



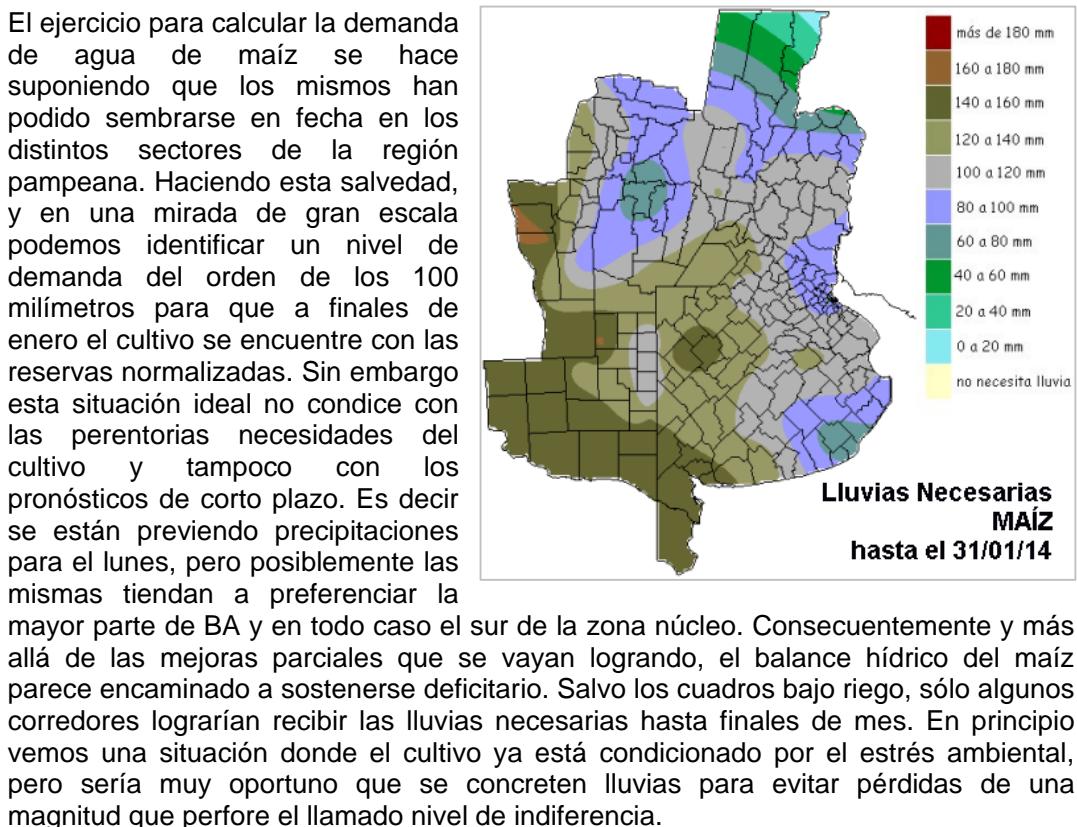
## **IMPACIENCIA POR LAS PRECIPITACIONES**

**17/01/14**

*Sin haber entrado en el período crítico, la campaña ya evidencia el acoso del comportamiento climático.*

### **NECESIDADES DIFERENCIADAS**

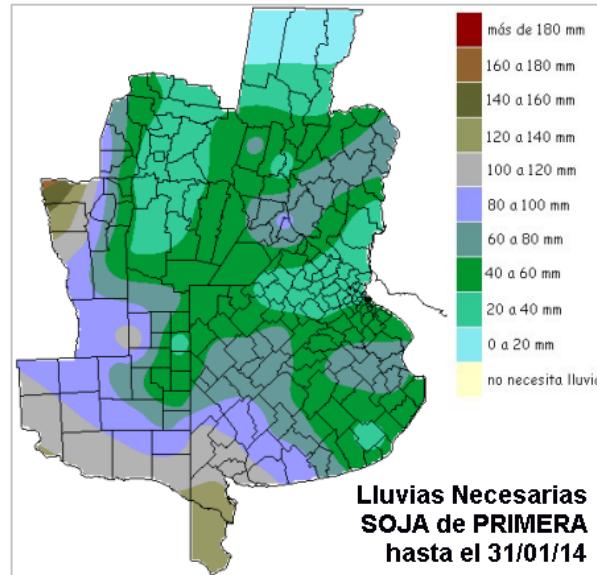
Los dos cultivos principales están transitando la campaña bajo exigencias importantes, con altas temperaturas y un nivel de reservas ajustado, el maíz es el más comprometido por este contexto deficitario. Partiendo del nivel actual de reservas puede estimarse la demanda de lluvias para el maíz y la soja. Es decir las lluvias necesarias para que ambos cultivos logren alcanzar un nivel adecuado de humedad. Con este ejercicio se identifica un escenario diferenciado de demanda. Si bien el mismo a campo es evidente, es interesante tomar una mirada regional a través de los mapas de requerimientos hídricos para evaluar donde estamos parados y como se proyecta la campaña. En primer lugar mostraremos el mapa de maíz.



El panorama para la soja no es menos exigido desde el punto de vista ambiental, sin embargo su balance hídrico es más favorable y si bien las últimas jornadas el mismo viene siendo deficitario, el nivel de lluvias para equilibrarlo no es tan improbable de satisfacer como el de maíz.

Haciendo la misma salvedad que para el maíz, el mapa debe considerarse orientativo de la realidad que se puede estar concretando en las distintas zonas de la región pampeana.

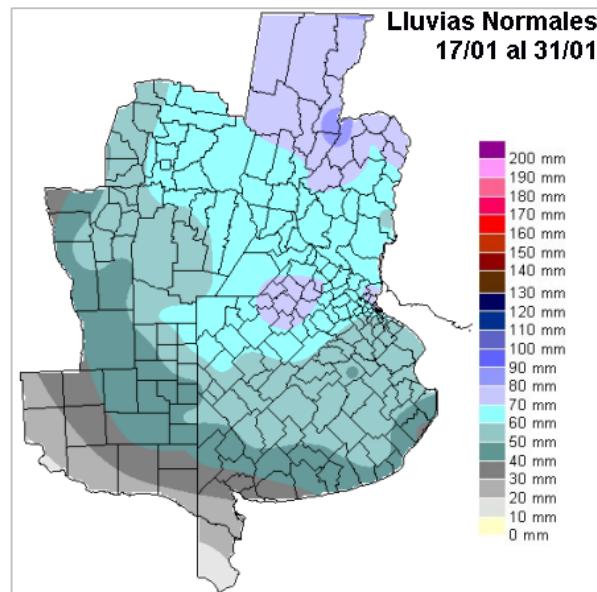
Una primera impresión permite notar una clara diferencia respecto del maíz. Aún podría esperarse de manera razonable que en la segunda quincena se alcancen lluvias del orden de los 60 milímetros, al menos la estadística pluvial no se aleja demasiado de esta demanda. Los cultivares de soja que lograron un buen desarrollo con las reservas de noviembre y se aliviaron las lluvias de la transición interanual, no se mueven en un escenario tan complejo. Las sojas tardías que se sembraron en la segunda quincena de diciembre, posiblemente estén sufriendo más la falta de agua.



## ESTADISTICA Y PRONÓSTICO

Para evaluar la posibilidad de satisfacer las demandas que muestran los mapas anteriores es oportuno conocer cuál es la estadística de las lluvias para las próximas dos semanas. En la zona núcleo predominan valores del orden de los 60 milímetros, marcas que decrecen hacia el sur de la región pampeana y crecen hacia el norte.

Si solo se tiene en cuenta la estadística, pedir 60 milímetros hasta fin de mes no parece un cifra fuera de escala, o sea que la soja estaría dentro de un nivel de demanda con potencial de ser satisfecho, por el contrario el maíz no.



Si a la estadística le sumamos el pronóstico de corto plazo, tenemos una situación de creciente inestabilidad que puede dejar lluvias en los partidos costeros del sur durante el fin de semana y que se consolidaría en un evento más homogéneo con una provisión con promedios areales del orden de los 30 milímetros. Esta es la perspectiva

de alivio que se avecina. Es probable que en el centro de la provincia de BA se observen corredores que dupliquen estas marcas, sin embargo los modelos de pronóstico han mostrado un nivel de fluctuación en sus soluciones importantes a lo largo de esta semana, fundamentalmente a la hora de proyectar cuales serán las zonas que lograrán quebrar la barrera de los 30 milímetros y derivar en una situación más holgada.

Concluyendo, a pesar de las altas temperaturas y el ambiente de agobio que estamos transitando, la masa de aire que se instalada tiene un alto contenido de humedad. El avance del sistema frontal durante el domingo sobre la provincia de BA proveerá la dinámica de inestabilidad para generar nubosidad, es decir, convergen elementos básicos que nos hacen ser optimistas de cara a la confirmación de las lluvias previstas. Cada productor debe ubicarse en los mapas y hacer sus números para saber cuál es su demanda y cuán lejos o cerca está de conseguirla. A partir de esto y fundamentalmente en maíz, podrá ir perfilando potenciales resultados.